

Holera

MEMORIA

DE LOS

BAÑOS MINERALES DE CARBALLO,

POR

D. ISIDORO ORTEGA,

COMENDADOR DE LA REAL ORDEN AMERICANA DE ISABEL LA CATÓ-
LICA, CONDECORADO CON LA CRUZ DE DISTINCION DE EPIDÉMIAS, CON
LA DE SUFRIMIENTO POR LA PATRIA, POR PRISIONERO DE GUERRA Y
OTRAS VARIAS; GETE 2.º HONORARIO DE ADMINISTRACION CIVIL, Y
MÉDICO-DIRECTOR PROPIETARIO POR S. M. DE LOS MENCIONADOS
BAÑOS, Y DE LOS DE ARTEJO, Y CALIFICADA DE **digna de premio**,
POR REAL ORDEN DE 8 DE AGOSTO DE 1857, PRÉVIO DICTAMEN DEL
CONSEJO DE SANIDAD DEL REINO.



CORUÑA: — 1857.

IMPRESA DEL HOSPICIO

A CARGO DE D. BRUNO CÁNOVAS.

2 - 6ª Noticia

8 8

MEMORIA

DE LOS

BAÑOS MINERALES DE CARBALLO,

POR

D. ISIDORO ORTEGA,

COMENDADOR DE LA REAL ORDEN AMERICANA DE ISABEL LA CATÓLICA, CONDECORADO CON LA CRUZ DE DISTINCION DE EPIDÉMIAS, CON LA DE SUFRIMIENTO POR LA PATRIA, POR PRISIONERO DE GUERRA Y OTRAS VARIAS; JEFE 2.º HONORARIO DE ADMINISTRACION CIVIL, Y MÉDICO-DIRECTOR PROPIETARIO POR S. M. DE LOS MENCIONADOS BAÑOS, Y DE LOS DE ARTEJO, Y CALIFICADA DE **digna de premio**, POR REAL ORDEN DE 8 DE AGOSTO DE 1857, PRÉVIO DICTAMEN DEL CONSEJO DE SANIDAD DEL REINO.

1064936



CORUÑA:—1857.

IMPRESA DEL HOSPICIO

A CARGO DE D. BRUNO CÁNOVAS.



El Autor ha cedido su propiedad á la Casa-Hospicio de la Coruña.

Mi intencion al emprender este insignificante trabajo, fué (como era natural,) ocuparme de los dos Establecimientos que se hallan bajo mi direccion; pero por mas gestiones que he practicado, no me fué posible hasta el dia, reunir de los baños de Arteijo, ciertos datos que son indispensables en una memoria de esta clase; habiendo sido mas feliz respecto á los de Carballo, reservo ocuparme tambien esclusivamente de los baños de Arteijo, en consiguiendo las noticias que me son necesarias para el objeto, de su fundacion, descubrimiento etc.

La importancia y justa celebridad que han adquirido los baños minerales de algunos años á esta parte, ponen en imprescindible deber al médico-Director de publicar el resultado de sus observaciones, no solo para encomiar sus virtudes medicinales, si no para haer ver en los casos en que están contraindicadas, y evitar de este modo que algunos enfermos salgan de sus casas sin los necesarios datos, y que á estar bien enterados se evitarian las incomodidades y graves perjuicios de un infructuoso viage: para llenar mejor mi objeto en esta parte, conseguí se practicasen en ambos Establecimientos los análisis de sus aguas, los que fueron sometidos á los acreditados quimicos y doctores D. Vicente Moureso y D. Antonio Casares: con estos análisis á la vista, pueden ya los profesores aconsejar con toda seguridad á sus enfermos.

Si los baños de Carballo no se hallan en el dia á la altura de los mejores de su clase, sin embargo, los que los vieron hace ocho años y los ven hoy dia, no podrán menos de hacer justicia á los esfuerzos del propietario de los mismos señor conde de Torre Penela, quien puede decirse, sacó cuanto partido podia esperarse.

Tanto este propietario, como el de los de Arteijo, se encuentran animados de los mejores deseos para seguir y

emprender interesantes mejoras, en las que, sin embargo, si estas han de llegar á ser cual por su importancia les corresponde, debe mediar siempre la protectora mano del Gobierno, no solo por el bien que reporte la humanidad doliente, si no porque como verá el lector en su lugar, protegidos debidamente estos Establecimientos se proteje el aumento de poblacion, de riqueza, etc. etc.

Por mi parte, creo un deber hacer palpable, lo propicio y dispuesto que hallé siempre al señor Gobernador de la provincia para cuanto fué necesaria su autoridad en beneficio de aquellos Establecimientos, como igualmente á los propietarios de los mismos, prometiéndome seguirán en su empeño hasta dar cima á su obra, hasta nivelar aquellos con los mas bien montados de su clase, una vez que la escelencia de sus aguas, en nada tienen que envidiar á las mas acreditadas de su clase del reino, ni del extranjero.

Insignificantes trabajos sirvieron muchas veces de base, para que plumas mas bien cortadas, dieran á luz escelentes tratados, esplanando ideas que en un principio no fueron mas que mal iniciadas: me daré por satisfecho, porque á esta memoria le cupiera aquella suerte, y que sobre sus muchos defectos, encuentre alguno de mis sucesores materia para dar á luz un trabajo digno de tan grande objeto.

INTRODUCCION.

Si recorremos la serie de siglos que han trascurrido desde que el inmortal Hipócrates con su privilegiado talento logró colocar la medicina á la altura necesaria, para que en lo sucesivo pudiera reconocerse como una verdadera ciencia, observaremos en ella lo que en las demas: es decir, que sus progresos se sucedieron en proporcion de los siglos que iban pasando. Aunque á primera vista parece que los diferentes y tan opuestos sistemas médicos que han ido apareciendo, debieron ser un obstáculo para los adelantos de la ciencia, los resultados nos han venido á demostrar lo contrario.

Entre las eternas verdades que nos dejaron escritas el sabio de Cóos y los grandes médicos que le siguieron, no fueron pocos tambien los errores en que incurrieron, si tales pueden llamarse, al considerar que en aquellos tiempos, careciendo de las ciencias auxiliares que tanto han contribuido á los adelantos de la medicina, se veian por otra parte limitados á lo que sus grandes genios les sugería y si los modernos adquirieron una justa celebridad por descubrimientos que no pudieron alcanzar aquellos, no podrá negarse que gran parte son debidos, no solo á las verdaderas máximas que á aquellos grandes hombres nos dejaron consignadas si no á sus mismos errores. ¿No sirvieron muchos de estos de base para que cuestionando sobre ellos, se haya venido poco á poco á sancionar grandes verdades?

Comparemos por otra parte lo mucho que debemos á aquellas celebridades médicas; cotejemos sus obras con las de los modernos, y si tenemos en cuenta las ventajas que sobre aquellos tienen estos por los auxilios que les proporciona la anatomía patológica, la fisiología, la botánica, la química etc., deduciremos cuanto mas hubiera podido esperarse de

aquellos genios privilegiados, con tales ausilios, no hallándose quizá por resolver una infinidad de cuestiones que hoy día están muy lejos de dilucidarse. Procuraré sin desviarme del objeto de este trabajo, demostrar la esactitud de todo cuanto llevo indicado.

En todos tiempos, desde la mas remota antigüedad, ocuparon las aguas minerales un preferente lugar en la terapéutica, y las repetidas curaciones conseguidas con su uso, fueron ya causa de que los griegos las considerasen como un beneficio debido á los Dioses, consagrándolas á Hércules. A los templos construidos en estas fuentes, acudian millares de enfermos contemplando como milagroso lo que para nosotros es un fenómeno natural.

Hipócrates fué de los primeros que dieron la debida importancia á este heroico remedio, considerándolo como parte utilísima de la ginnástica higiénica y medicinal usándolas interior y esteriormente. Los baños de chorro fueron inventados por Areteo de Capadocia, y los recomendaba con frecuencia en el tratamiento de la melancolía.

Como mi objeto es probar que en lo esencial es muy poco lo que se ha adelantado en el estudio de las aguas minerales á pesar de los poderosos ausilios de la química; sin seguir paso á paso las varias épocas desde que se las dió mayor importancia, hasta que quedaron casi en el olvido, volviendo nuevamente á adquirir su antiguo prestigio, me limitaré para conseguir mejor mi objeto, á comparar desde los primeros tiempos hasta nuestra época, omitiendo mencionar las intermedias.

Contestes están todos los escritores en que lo primero que llamó la atención en las aguas minerales, fué su temperatura, olor y sabor desagradables.

Segun varios, al acaso se debe solamente el que cundiera el uso de tan benéfico remedio, citándose como causa la curacion de varios animales que por un instinto particular acudian á estas fuentes.

Todos sabemos lo tradicional de la fuente del Toro en el Molar y el gran número de las descubiertas por el mismo estilo.

Usadas las aguas minerales rutinariamente en los primeros siglos, á la vez de casuales curaciones, debieron coinci-

dir, no pocos funestos resultados, hasta que los progresivos adelantos de la medicina, metodizaron el uso de aquellas.

Todavía la química no se habia apoderado de la medicina: lo único que se presentaba á la vista de los prácticos, eran las propiedades físicas de las aguas minerales, y sin embargo, al resultado de sus observaciones clínicas se debió que el fruto de sus trabajos fuera cada vez mas satisfactorio, sin que apenas ecsista la menor diferencia en la manera que ellos administraban este remedio, y la con que nosotros lo hacemos.

Invadida al fin la Medicina por la Química, no tardó esta en ejercer la influencia sobre las aguas minerales, dando principio á los ensayos con los diferentes reactivos, y concluyendo con los mas complicados análisis, y aunque debemos á estos el descubrimiento de muchos mineralizadores que se escaparon á las investigaciones de los primeros químicos, no debemos, sin embargo, dar todavía, (como pretenden algunos) la mayor importancia á los trabajos químicos en esta materia, posponiendo los clínicos, á los que por ahora debemos dar la preferencia, lo que me prometo demostrar sin gran trabajo.

Llegó á ser opinion muy admitida que descubiertos los principales mineralizadores de las aguas minerales, no habia cosa mas fácil que clasificar las enfermedades que debian combatirse con su uso, mácsima que los resultados han hecho muy cuestionable, no debiendo tener presente los que así opinaron, la diferencia del modo de obrar entre las aguas minerales naturales y las artificiales.

Se combinó por ejemplo, en las propiedades escitantes de las aguas minerales hidrosulfurosas, y desde luego se dijo.—«Tales y tales enfermedades deben combatirse con ellas.»—Mas la observacion hizo ver, que aquellas mismas dolencias se curaban con el uso de las aguas salinas, é idénticas enfermedades, desvanecidas con la administracion de estas últimas, se ven desaparecer con las ferruginosas, etc.

No es poco frecuente tambien, ver los mas felices resultados con ciertas aguas minero-medicinales, cuyos principales efectos son producir una grande escitacion general, cuando la enfermedad que se combate, se habia ecsasperado siempre que se la habia espuesto á la menor escitacion.

Con lo observado en los dos establecimientos que se hallan bajo mi direccion, y con los estados que acompaño de las enfermedades que se han combatido en ellos en los seis años que se hallan á mi cargo, se verá, que con muy corta diferencia, son las mismas enfermedades las que con su uso se combaten, á pesar de que las aguas de Arteijo pertenecen á la clase de salinas, y las de Carballo á las hidrosulfurosas.

Se podrian citar casos de paralíticos curados en un año con los baños de Arteijo; cuando con cuatro anteriormente en Carballo ningun alivio habian conseguido, á la vez que otros, sujetos á la misma enfermedad, y al parecer bajo las mismas condiciones, ensalzan las virtudes de las aguas de Carballo, á las que deben su curacion, despues de haber usado sin ventaja alguna las de Arteijo.

Lo observado por mí en los baños de Arteijo y Carballo, llamó ya la atencion de algunos prácticos de otros establecimientos. ¿Habrá quien con estos precedentes sostenga todavía que para clasificar la accion terapéutica de una agua medicinal, basta que el análisis químico nos presente estas ó las otras sustancias? Asise creyó por algunos, pero fué creencia que indujo á graves errores por dar toda la importancia á los análisis químicos, despreciando otros medios de investigacion.

Siendo pues salinas las aguas de Arteijo y sulfurosas las de Carballo, ¿cómo esplicar curaciones de idénticas enfermedades en ambos establecimientos? ¿Nos uniremos á los que creen que el calórico es únicamente á quien se deben los saludables efectos que producen las aguas minerales? Todos los dias vemos que raro es el enfermo que antes de decidirse por estos ó por aquellos baños minerales, no haya usado en su casa de los baños calientes sin haber conseguido su curacion, hasta que hizo uso de aquellos. ¿Seremos de la opinion de los que todo lo atribuyen al cambio total de condiciones higiénicas en que se constituye el enfermo que pasa á las montañas en busca de este remedio, y que dejando sus cuidados domésticos, abandona las grandes poblaciones para respirar los aires mas puros de aquellas? No negaré lo mucho que debe influir dicho cambio; pero para dejar de adherirme á los de esta opinion, recuerdo los muchos que se curan trasportando las aguas minerales á sus casas

quienes en nada cambiaron sus condiciones higiénicas. Otra razon para desechar dicha opinion, es la de los muchos habitantes del pais en que nacen las aguas, que usan ventajosamente de las mismas. ¿Podrá decirse que se debió en estos la curacion al cambio de clima y demas que se ha querido sostener en este sentido?

Al ver que unas mismas enfermedades se curan indistintamente con el uso de diferentes aguas minerales, se ha sospechado, que este fenómeno se debería á alguna propiedad que sería comun á aquellas, atribuyéndolo otros, al carácter de las mismas enfermedades.

Hoy dia hay quien cree haber descubierto esa causa comun, esplicando con ella la curacion de idénticas enfermedades, con las diferentes aguas minerales; tal es la electricidad. Mas sin hacer una tenaz resistencia, bueno será no hacernos ilusiones. Grandes serán los adelantos de la química en el ramo que nos ocupa; pero no hasta el extremo que nos creamos autorizados para sentar la proposicion de aquellos que dicen con Bergman.—“Que conocer los componentes de las aguas, es anticiparse á la esperiencia de los resultados.” A tal extremo llegó la obcecacion de algunos hombres, mas semejante teoria debió quedar desvanecida, viendo que repetidos análisis sobre una misma agua, daban diferentes resultados, encontrando unos, sustancias que se habian escapado á otros, como ha sucedido últimamente con las aguas de los bajos Pirineos, en las que se ha encontrado el Yodo en unas y en otras el Bromo, sustancias que se habian ocultado á los que hasta esta época se habian ocupado de ellas.

No pocas veces se han practicado repetidos análisis, en aguas justamente celebradas por las curaciones conseguidas con su uso, sin que aquellos trabajos pusieran de manifiesto la mas pequeña sustancia mineral.

Confesemos, pues, que el empeño en preferir ó anteponer los análisis químicos á las observaciones clínicas, ha sido la causa de estos desvarios, y que éstos trabajos no han sido el principal móvil de la ciencia.

No diré que sea un eterno secreto el descubrimiento de esta causa á la que se deben los efectos tanto fisiológicos como patológicos que producen las aguas minerales; quizá

no se halle lejano el día en que recojan su fruto los que con una laudable laboriosidad se dedican hace tiempo á estas investigaciones; pero hoy día (preciso es confesarlo) no podemos gloriarnos de haber conseguido este lauro. Bajo este concepto, sigamos por la senda de las observaciones clínicas, y con la repetición de los hechos, vendremos en conocimiento mas fácilmente de la benéfica influencia de las aguas minerales sobre la economía del hombre, pudiendo entonces quizá aproximarnos mas á la apreciación de tan sublimes combinaciones.

Accion de las aguas de Carballo sobre la economía.

Estas aguas, como sulfurosas termales, son escitantes. Su accion se dirige con especialidad sobre la piel, obrando del centro á la circunferencia, y escitando igualmente al cerebro que es estimulado por el desprendimiento del gas ácido sulfi-hídrico.

Con el uso del baño general á 29° se produce un aumento de calor en toda la economía, las arterias laten con fuerza; sus pulsaciones son mas ó menos frecuentes, según la susceptibilidad del sugeto, se aumenta la rubicundez de la piel, los movimientos contractiles del corazón adquieren mayor energía. Hay algunos enfermos que son molestados por un incómodo prurito, acompañado algunas veces de erupciones miliares, cuyos fenómenos reunidos, constituyen lo que los autores han designado con el nombre de calentura artificial, la que generalmente termina por sudores mas ó menos abundantes.

Una de las grandes mejoras que se deben al señor Conde de Torre-Penela, propietario de estos baños, es la habilitación de la fuente que nace muy próxima al establecimiento, y de la que tan ventajosamente usan los enfermos en bebida. Los principios mineralizadores de esta fuente, son idénticos á las restantes.

Las repetidas curaciones conseguidas por el uso en bebida de aguas idénticas á las de Carballo, me obligan á instar mas y mas por la pronta habilitación de dicha fuente, la que libre del cieno, y verbasé inmundicias que la circundaban, fué cubierta perfectamente con una pequeña bóveda

de piedra sillería, á la que se adaptó un pequeño tubo de hierro por el que sale la suficiente cantidad para llenar prontamente un vaso.

Como en este establecimiento nunca se habia bebido el agua mineral, he procurado establecer desde un principio el conveniente método para evitar la anarquía que se observa en otros baños, en los que los enfermos al ver algunas curaciones, beben inmoderadamente cantidades hasta fabulosas creyendo que los que mas beben, mas ventajas consiguen.

Si en todas las aguas minerales se necesita método para usarlas en bebida, con mucha mas razon en las sulfurosas como las de Carballo, por la escitacion que producen.

Aunque ha habido diferentes opiniones en las horas que deben beberse las aguas minerales, yo siempre he preferido las que preceden á la hora de la digestión; porque el estómago la soporta mejor, y madrugando el enfermo para beberla en la fuente, se le obliga por este medio indirecto á hacer el ejercicio tan conveniente en estos casos.

Generalmente en Carballo el enfermo principia por cuatro, seis ú 8 onzas de agua aumentándola gradualmente hasta llegar algunas veces á 20, 30, y 40; y así como algunos soportan bien esta ú tíma cantidad, hay otros que la mas pequeña dosis les produce fatiga en el estómago, pero que cesa con un pequeño paseo.

Se ve por lo espuesto que debido á la escasez de aguas en Carballo, se usan estas solamente en baño general, y en bebida, siendo de esperar del buen deseo del nuevo propietario, que no omitirá medio para habilitar los baños de chorro y estufa, tan convenientes, y de los que tanto partido se saca en otros establecimientos para ciertas enfermedades.

Se recomiendan estas aguas y con el mejor éxito, en los diferentes vicios herpéticos y demas enfermedades crónicas de la piel, con especialidad la sarna sin complicación sifilitica.

A la rebulsion tan enérgica que producen estos minerales sobre la piel, se deben las repetidas curaciones de muchas afecciones crónicas del tubo digestivo, y obstrucciones de las vísceras del bajo vientre: convienen en los flujos pa-

sivos habituales, en los reumas musculares, gota atónica, parálisis, corea etc. Aceleran la cicatrización de las heridas; favorecen la marcha lenta de la naturaleza en la curación de muchas úlceras y resolución de tumores escrofulosos.

El médico-director que se halle al frente de este Establecimiento, debe aprovechar (como haré yo si sigo) la mejor voluntad del propietario para cuanto se le propone en obsequio de la humanidad doliente. En dando cima este celoso propietario á varios trabajos que lleva muy adelantados, me prometo conseguir la habilitación de unos departamentos construidos de suerte, que conducidos los gases de los baños á aquellos, se llene la atmósfera de estos, de manera que no se respire otro aire que el modificado por los mismos que desprenden las aguas, y de este modo comprobar lo que tanto se ha decantado en estos últimos tiempos, de las ventajas conseguidas por este medio en aguas análogas á las de Carballo: tales son las curaciones de catarros crónicos pulmonales, asma, y hasta la misma tisis en su primer período muy adelantado, cuando todavía no lleva por compañera la fiebre héctica, circunstancia que contraindicaría altamente el uso de este remedio.

Aunque dije ser cierto, que unas mismas enfermedades se curan indistintamente en los baños de Arteijo y de Carballo, sin embargo de ser de tan distinta naturaleza, no puedo menos de manifestar, que en los seis años que cuento de Director de estos Establecimientos, he observado la preferencia de unas sobre otras en determinadas enfermedades, según la clase á que pertenecen, su mayor ó menor cronicidad, complicaciones, temperamentos etc. Por ejemplo: con el agua de Arteijo se ven desaparecer erupciones herpéticas; pero siempre de las más simples, es decir, las más recientes, y cuyo individuo no abrigue vicio alguno constitucional; al paso que en Carballo desaparecen las crustáceas, corrosivas, complicadas algunas con los vicios escrofuloso, sífilítico etc. y aun las que reconocen un vicio hereditario: esto se concibe recordando lo altamente sulfurosas que son las aguas de Carballo.

La artritis ó gota atónica, es otra de las enfermedades que ceden ventajosamente con el uso de las aguas de Arteijo; pero en iguales circunstancias que en las que acabamos

de indicar; es decir, cuando la enfermedad es reciente, y sin ninguna complicación. Cuando es crónica, cuando reconoce un origen hereditario, cuando las articulaciones son ya el asiento de concreciones topháceas, lo que indica el predominio del ácido úrico en la sangre, en este caso, las aguas de Arteijo nada hacen por mucho uso que se haga de ellas.

El bicarbonato de sosa, uno de los mineralizadores de las aguas de Carballo, es sin duda el que tan poderosamente ejerce su acción neutralizando y aun destruyendo la del ácido úrico, y de aquí la preferencia de las mismas sobre las de Arteijo, cuando la enfermedad se presenta de alguna gravedad. Las curaciones conseguidas en Carballo en personas que infructuosamente habían usado por algunos años los baños de Arteijo, autorizan para preferir en estos casos á los primeros.

Por la misma razón se prefiere Carballo en las enfermedades del aparato urinario, sostenidas tan frecuentemente por el exceso mismo del ácido úrico, y si bien es cierto que se han curado de estas enfermedades en Arteijo, ha sido cuando para la espulsión de las arenillas, bastaba una ligera diuresis que en dados casos producen las aguas del dicho establecimiento, las que administradas convenientemente, y auxiliadas con el correspondiente plan diatéutico é higiénico, daban los resultados que se deseaban.

Esta enfermedad sin embargo, se presenta á veces de una manera más alarmante: aquellas arenillas reunidas y aglomeradas sobre diferentes núcleos, dan lugar á la formación de voluminosas concreciones, de tal tamaño, que para su destrucción y espulsión, es insuficiente la acción de las aguas de Arteijo: á su virtud diurética debe acompañar la de poder destruir, desmenuzar y reducir á polvo los cálculos vesicales no muy voluminosos, y formados casi siempre por el exceso de ácido úrico en la sangre, el mismo que se dijo predominaba en los gotosos, y siendo como queda demostrado uno de los componentes de las aguas de Carballo, el bicarbonato de sosa, esta es la razón porque enfermos que usaron sin fruto en estas enfermedades las aguas de Arteijo, consiguieron con las de Carballo desprender cálculos bastante voluminosos, y continuando por algunos años con el mis-

mo remedio, lograron poner la sangre en las mejores condiciones para una completa curacion.

Lo manifestado en las enfermedades herpeticas y del aparato urinario, se verifica igualmente en otras varias enfermedades, cuando como aquellas se resistirian y se harian superiores á la accion de las aguas de Arteijo, por su eronicidad, complicaciones y demas circunstancias espuestas, eficacisimas en otros casos, como en aquellos las de Carballo; toda afeccion de la piel cuando ha perdido su simplicidad, la sarna inveterada, la tiña etc.; entre los reumas los sifiliticos, acompañados de ecsostosis y demas sintomas que caracterizan la sifilis de tercer orden, y en general toda lesion que reconozca por causa la retropulsion de algun ecsantema. La accion de las aguas de Carballo, sobre la piel, como todas las escitantes sulfurosas, favorecen mucho mejor que las de Arteijo la reparacion de los ecsantemas, los fija en la piel, único medio de combatir las lesiones producidas por esta causa, y continuando su accion sobre esta superficie, sobre la cual tienen estas aguas tal predominio, se consigue algunas veces la completa curacion y el alivio muchas.

Sucede igualmente en los baños de Arteijo lo que en los de Carballo, es decir, la repeticion de prontas curaciones con aquellos; despues de haber usado infructuosamente estos últimos por tres ó cuatro años.

Siendo la mucosa digestiva la que mas directamente recibe la influencia de las aguas, cuando se usan en bebida en Arteijo, produciendo una revulsion mas ó menos ligera sobre dicha superficie, se concibe facilmente la razon porque una enfermedad eruptiva, por ejemplo, no cedió con estos minerales, curándose en menos tiempo en Carballo, y porque otra de la misma clase, se curó en Arteijo, despues de haber usado sin fruto las de Carballo.

Tanto en las mencionadas afecciones eruptivas, como en la gota atónica, hemiplegia, epilepsia etc. es de gran interés examinar si hay ó no predisposicion ó tendencia á las congestiones cerebrales, pulmonales, ó sospechas de aneurisma, porque en este caso, al paso que están altamente contraindicadas las aguas de Carballo, podrian convenir las de Arteijo, porque su accion suave, lenta, pero segura, la ejercen determinando uno ó mas centros de flusion sobre la mem-

brana gastro intestinal, tan convenientes en estos casos, para desviar las congestiones de las regiones dichas y que encierran vísceras tan espuestas á interesarse en aquellas enfermedades.

Análisis de las aguas minerales de Carballo, practicado por el Doctor don Vicente Moureso, en Setiembre de 1856 y precedido por varios ensayos que practicó en varias épocas, el actual Médico-director don Isidoro Ortega.

Al tratar estas aguas con los diferentes reactivos, en distintas horas del día, por término medio, la temperatura, segun el termómetro de Reaumur, marcaba 16 grados y 1/2, y el agua, la suya propia en cada baño, por haber practicado estos ensayos en las mismas fuentes.

La presión de la atmósfera segun el barómetro de Sifon de Gairrabet perfeccionado por Buntén, era de 26 pulgadas y 10 líneas francesas, ó sea 32 pulgadas y 2 líneas españolas: la humedad media, segun el higrómetro centigrado de Saus, era de 62

Primer ensayo. Tratadas estas aguas con el nitrato de plata en disolucion, y acetato de plomo, dió un precipitado negro parduzco, lo que demuestra la existencia del sulfido-hídrico libre.

2.º El agua de cal produce un precipitado blanco al cabo de unos minutos de contacto, cuyo precipitado dá una efervescencia muy marcada con los ácidos minerales concentrados, cuyos caracteres prueban la existencia del ácido carbónico libre.

3.º El idrorato de barita, dió un precipitado blanco insoluble en el ácido nítrico, lo que prueba la presencia de uno ó mas sulfatos.

4.º Herbida esta agua, y tratada con el nitrato de plata, resultó un precipitado pardo, lo que hace sospechar la presencia de un sulfuro alcalino.

5.º Llenos algunos vasos cilindricos comunes del agua mineral, tomada ya en su superficie, ya en su centro, se dejaron por algunas horas espuestos a la accion del aire atmosférico libre, con sólo la precaucion de cubrirlos ligeramente con un papel, para defenderlos del polvo, y se observó ser mas clara, que la natural potable, y tan brillante, como la agua mas pura de rosas, sin poder percibirse ni

aun por el microscopio, ninguna de sus partículas, lo que prueba la íntima union y disolucion de sus partes sólidas componentes.

6.º Encerrada el agua por dos ó tres dias en frascos, y vertida despues en los mencionados vasos, pierde espontaneamente su diafanidad, y adquiere un color lechoso, semejante al que hace el agua natural, con el extracto de saturno: pero si el agua se coje inmediatamente del pozo, y se deposita en los mismos vasos, sin taparlos, necesita doble tiempo para que se verifique esta alteracion lacticinosa.

Ultimamente guardada el agua en frascos limpios y nuevos y bien tapados con corchos perfectamente ajustados, se ha visto el agua, despues de dos y tres meses, tan pura y cristalina como cuando se sacó del baño, á escepcion de un casi imperceptible sedimento que se notó en los vasos.

Estas composiciones y descomposiciones de las varias mezclas, se hacen palpables por los principios y afinidades químicas cuando cualquiera sustancia perfectamente disuelta en el agua se mantiene clara; pero si se quita esta union, la disolucion, tambien pierde su transparencia inmediatamente.

Echando aceite de tártaro en algunas aguas, se ponen blanquecinas, uniéndose el alcali con el acido de las sales, dejando libres las partes térreas ó minerales se sabe que en las aguas de Carballo existe una tierra absorbente, hay además en ellas un aire elástico, ó segun algunos, un espíritu ácido sulfuroso muy sutil; unido con la tierra absorbente, se forma una sal neutra disuelta en el agua, razon por la que se conserva tan trasparente, siendo muy volátil este espíritu, y no muy íntima la union, desaparece con solo el contacto del aire atmosférico, deja su base libre, nada en el agua y le hace perder su diafanidad.

El primer experimento prueba que hay un aire elástico, y entre varios célebres físicos, Lane, Cavendish y otros, pretenden probar por sus experimentos comunicados á la sociedad real de Londres, que este aire espirituoso, este espíritu mineral, es el intermedio del que la naturaleza se sirve para disolver ó tener suspensas en el agua las sustancias terrestres ó metálicas de que se hallan impregnadas y que los efectos maravillosos de algunas aguas, deben atribuirse

buirse mas á este espíritu, que á la cantidad de minerales en ellas contenidos, (Fransac. Filosof. 1767 volum. 57 art. 11 pag. 92.)

7.º Conservada el agua mineral en frascos bien limpios pero herméticamente cerrados, se hacen sensibles, aun despues de dos ó tres meses, el mismo olor y sabor desagradables que al extraerla de la fuente; batida con fuerza en los mismos frascos, se ven desprender pequeñas burbujas que se suceden unas á otras, mientras duran los efectos de la agitacion.

8.º Averiguada la gravedad específica de esta agua, por medio de la balanza hidrostática y del areómetro, y comparada con la de fuente, y aun con la destilada, se ha observado unas veces muy corta diferencia, y otras, que excede en cerca de un grado de peso á la comun.

9.º Mezclada el agua mineral con partes iguales de leche, y puesta á fuego lento por algunas horas, se unen íntimamente ambas sustancias, sin que llegue á separarse la parte caseosa de la leche, la que sin duda alguna embota al agua el sabor mineral que la hace displicente al paladar.

10. Disuelto el jabon en estas aguas, no solo no se corta, sino que se vuelve mucho mas espumosa que la comun; ella, por sí misma, es ya saponácea y deterstiva, y los vecinos de Carballo se sirven de ella para limpiar y blanquear la ropa.

11. Mezclada una porcion de esta agua con una corta cantidad de disolucion de mercurio, hecha en agua fuerte, desde luego se enturbió, y á poco, principiaron á aparecer en ella innumerables partículas, estrañas en figuras, las que se precipitaron al momento, quedando clara el agua: separada esta por decantacion, quedó en el fondo del vaso un sedimento, que despues de seco, adquirió un color amarillo, semejante á la flor de azufre.

El mercurio, unido en este experimento al ácido nitroso, está precipitado en un Turbith mineral, color amarillo, prueba inequívoca, de que estas aguas, tienen una sal neutra, cuyo ácido es el vitriólico, pues está probado por la química, que el tártaro vitriolado, *arcanum duphigatum*, *sal Glauberi*, alumbre, y las demás sales, cuyo ácido es el



vitriólico, precipitan el mercurio, unido al ácido nítrico, (como se verificó en este experimento), en un precipitado color amarillo. Como las sales neutras, cuyo ácido es el de sal marina, le precipitan de color blanquecino.

El precipitado amarillo, es el mercurio, unido al ácido vitriólico, como lo demuestra el mismo color, porque teniendo el mercurio mas afinidad ó union con el ácido vitriólico, de la que tiene con el ácido nítrico, abandona este último, para unirse con el primero, formando así un Turbith mineral, (véase la tabla de afinidades de Mr. Geofroi).

12. Habiendo echado sobre dicha agua un ácido activo, (el agua fuerte doble), no hizo efervescencia, ni otro movimiento perceptible.

13. Hecha la misma prueba, con un alcalino tambien fuerte, (la sal y aceite de tartaro), sucedió lo mismo: se repitió la misma mezcla, con estos y otros menos activos, pero tampoco se notó el menor movimiento.

La existencia de la tierra absorbente en estas aguas, se confirma por los experimentos siguientes, aunque aqui no se dan señales bastantes sensibles, quizá por ser embotada con la parte untuosa, ó disuelta en muchísima agua.

14. Mezclada con la sal amoniaco se enturbió desde luego, pero no se percibió mas olor, que el que es propio del agua mineral, hasta que se le añadió el agua de tartaro, notándose entonces, el olor urinoso que se verificaria tambien con cualquiera otra agua.

15. La infusion de agallas finas de alepo, no ha tomado mas color que el que suele con el agua comun: hizose herbir dicha infusion, y en agua del mismo baño, se echaron polvos muy sutiles de ellas, pero de ninguna manera se notó nada de particular en el color.

16. Con el aceite de vitriolo, vertido sobre el agua mineral, no hubo ningun movimiento, ni vapor indicante del espíritu de sal comun.

17. Sobre una disolucion de borax, hecha en agua comun, se vertió una porcion del agua mineral, y se mezcló sin separacion, ó precipitacion de dicho borax.

18. Puestas en un vaso de vidrio á evaporar, ocho libras y media del agua en baño de arena, á fuego lento, muy moderado y recogida con cuidado la sal que resultó, fué

su peso treinta granos: repeti dicha operacion varias veces, con mas y menos fuego, y siempre dió por resultado, al respecto de las libras de agua que se evaporaban, la misma cantidad de sal que en la primera operacion, que es poco mas ó menos, de 3 y 1/2 granos por libra.

La cantidad de mineral contenida en estas aguas, es muy poca comparada con el liquido total, pues no llega á 4 granos por libra. El mineral, ó partes sólidas de estas aguas, será al liquido, en la proporcion de 1, á 1.955. En esto, son semejantes á las celebradas de Bareges, Cauhteres, Molith etc.

19. Repetida la misma disolucion, se la añadió el espíritu de vitriolo, luego el aceite del mismo, y al fin el agua fuerte doble, y con nada se notó movimiento alguno. Esto depende sin duda, de que el agua de la disolucion era en mayor cantidad, respecto de la sal, pues por el siguiente experimento se verá la prueba de no ser sal neutra.

20. Sobre una porcioncita de sal seca verti el espíritu de vitriolo, lo que produjo una fuerte efervescencia, como se verificaria con cualquiera sal alcalina ó tierra absorbente notándose un fuerte olor á azufre, lo que patentiza una tierra absorbente ó alcalina: despues veremos ser absorbente, con algunas partes sulfurosas.

21. Puestas á destilar en una retorta de vidrio estas aguas con recipiente de lo mismo, enlodado, y en baño de arena, 24 onzas de aquellas, exactamente pesadas, y á un calor muy moderado, se continuó la operacion *ad siccitatem*, de la que resultó 23 y 1/2 onzas de agua insipida y 7 granos de residuo seco en la retorta: vino pues á faltar en esta operacion, media onza menos 7 granos de materia de la que contenia al principio.

22. Echada la sal seca sobre carbonés encendidos, con el objeto de probar si habia en ella alguna parte aluminosa, se notó que lentamente se fué fundiendo en los carbonés, consumiéndose al fin enteramente sin haberse esponjado ni levantado la menor ampolla.

23. Dejando parte de estos polvos envueltos en un papel en habitacion sin humedad poco mas de veinte dias, se vió caer parte de los mismos en delicuescencia, prueba de una sal delicuescente.

24. Habiendo puesto dos dracmas del residuo, que que-

dó despues de la evaporacion en una redoma con diez onzas de agua destilada dejándola en digestion por algun tiempo para disolver las partes salinas, colando despues por papel de estraza, y sacando el residuo que no se pudo disolver, pesaba este 74 granos disminuido el total de 70 granos que se deben mirar como las partes verdaderamente salinas.

25. *Por la cristalización.* Puesta á cristalizar dicha agua filtrada, resultaron unos polvos muy blancos que pesaron muy cerca de 20 granos, que son la parte salina. Los 50 granos que faltan del total, se pueden considerar como perdidos en el filtro etc; de suerte, que la parte salina, hace como la cuarta parte casi del residuo total. Esta parte salina pareció formar dos especies de cristales, la una en forma de hilitos, laminitas finas, y la otra que es la mayor, en forma de cristales cuadrilongos, lo que hace sospechar ser una especie de sal de Epson.

26. *Examen de esta sal.* Su color blanco pulverizado, y algo opaco; sabor, como el de la sal marina, mezclado con un amargo ligero; sobre el carbon encendido, no hace crepitation ninguna. La base de esta sal parece ser una tierra absorbente por las siguientes pruebas.

27. El aceite de tartaro, y el espíritu de sal amoniaco vertidos sobre una disolucion de esta sal, la vuelve blanquecina precipitando una tierra blanca que hace efervescencia con el aceite de vitriolo; la razon es, que estos alcalis, teniendo mas afinidad con el ácido de esta sal neutra, se unen con ella dejando la tierra absorbente libre, mezclándose con el liquido y precipitándose al fondo: en el tiempo de la cristalización, se han visto unos cristales figurados como hilitos ó láminas finisimas, especie de cristalización propia y peculiar de algunas tierras absorbentes.

28. Vertiendo sobre esta sal el aceite de vitriolo, se verifica una grande efervescencia, con espuma blanca, desprendiéndose al mismo tiempo un vapor abundante, de olor muy pronunciado á huevos podridos, ó de hepar sulfuris. Se ha de tener presente, que sucede igual fenómeno con los polvos de residuo de la destilacion del agua mineral, pero ni el olor ni efervescencia son tan fuertes ocasionado segun parece por razon de la parte terrestre insoluble con que se hallan mezclados dichos polvos.

Este olor, análogo al de hepar sulfuris, comprueba que esta sal está impregnada de un azufre muy volátil y consecuentemente de un ácido vitriólico muy ligero y sutil que se evapora al instante que el aceite de vitriolo atrayendo fuertemente la base absorbente en la que se hallaba como encarcelado, le deja libre á su natural impulso de subir y de desvanecerse en el aire.

Repugna á primera vista que un ácido vitriólico espela á otro en una sal neutra; pero si se considera la volatilidad de uno, la poca union con su base, ser ya unido con el flogístico para formar el azufre, y que raras veces se hallan sales neutras en el punto perfecto de saturacion, y que en esta sal hay una tierra absorbente, no saturada del ácido, se verán desvanecer estas dificultades.

De lo espuesto se infiere, que esta sal es una especie de sal de Epson ó catártica amarga, siendo una tierra absorbente, unida por razon del azufre y otras particulas eterogéneas, que necesariamente quedaron mezcladas, ó por su mucha adhesion, ó por no tener toda la atencion en la filtracion y cristalización.

29. *Examen del residuo insoluble en el agua.* Este residuo pesaba cerca de 70 granos despues de lavado con agua destilada y secado: su color, de un azul oscuro mezclado con unas particulas brillantes. Es insoluble en el aceite de vitriolo y demas ácidos: no hace efervescencia ninguna con ellos; y puesto sobre un hierro candente, no desprende olor alguno y queda indestructible. Estas propiedades me han hecho sospechar que era una especie de sal selenite, y para cerciorarme mejor, lo he mezclado con sal tartaro y carbon, y puesto á un fuego de reverbero, en un crisol bien cerrado, con el objeto de ver si resultaba un hepar sulfuris, resultó en efecto un poco, pero la mayor parte quedó indestructible y sin alteracion alguna, lo que me hace creer que las particulas brillantes son un selenite y lo restante, una tierra imbitificable.



Corolario de los mencionados ensayos.

De lo espuesto se deduce, que las partes fijas y sólidas de estas aguas son:

- 1.º Una tierra absorbente, libre ó no unida con ácido alguno.
- 2.º Una sal análoga á la sal de Epson.
- 3.º Una selenite.
- 4.º Una corta cantidad de sal delicuescente.
- 5.º Una tierra inestructible.
- 6.º Una grasa, materia untosa, balsámica, que se presenta en la superficie del agua.

Es sabido, que la sal de Epson ó catártica, es la union de la tierra absorbente con el ácido vitriólico, así como la sal selinete, es la tierra calcárea con dicho ácido, y que virtualmente están contenidas dichas tierras en estas aguas, ademas de dicha tierra absorbente libre.

Partes volátiles

- 1.º Un aire muy abundante.
- 2.º Un espíritu volátil, muy sutilizado, ácido vitriolizado.
- 3.º Azufre muy sutilizado y volatilizado.

Fijados los gases al pié de la fuente, y cerradas herméticamente las botellas, las puse á disposicion del señor de Moureso, quien ante mí, procedió al siguiente análisis.

Llena del agua mineral una retorta de 16 cuartillos de capacidad, que por medio de un tubo encorbado, lleno tambien de la misma, se introducía bajo una campana en el baño hidrargiro-neumático, se hirvió esta por espacio de 15 minutos: se introdujo luego en la campana acetato ácido de cobre, que se apoderó de una porcion de gas sulfi-hídrico dejando aislada otra de ácido carbónico, que aproximadamente era de 1,24 pulgadas cúbicas.

Se trataron 12 cuartillos por la disolucion del proto-sulfato de manganeso, en seis veces su peso de agua destilada, para apoderarse del ácido hidro-sulfúrico combinado y produjo un precipitado, que recogido y seco, pesó 23,18 granos: se puso luego esta misma agua en una retorta que comunicaba con un frasco lleno de una disolucion de acetato de plomo, en cantidad de 4 cuartillos, atravesando el tubo esta masa de líquido, y sujetando la retorta á la ebullicion por un cuarto de hora, dió lugar á un corto precipitado negro, que despues de seco, pesó proximamente 3,75 granos.

Vertida una disolucion de nitrato ácido de plata, sobre cinco cuartillos del agua mineral, dió otro precipitado, que despues de seco, pesó 19 granos.

Practicada igual operacion con el nitrato ácido de cobre en la misma cantidad de agua, ocasionó otro precipitado, tambien negro, que puesto en las mismas circunstancias que el anterior, resultó tener 12,10 granos de peso.

Puestas 25 libras del agua debilmente acidulada por el ácido acético puro para favorecer el desprendimiento del gas hidro-sulfúrico, en un perol estañado y evaporadas 24 libras se trasladó el resto á una cápsula de porcelana, y se continuó la evaporacion hasta la sequedad; esta dejó un residuo que pesó dos dracmas: disuelto este en una libra de agua destilada y filtrado por papel sin cola, dejó un pequeño residuo, constituido al parecer en gran parte, de una materia vejeto-animal: evaporado el líquido hasta sequedad en otra cápsula, y tratado el residuo que pesó 128 granos por el alcohol de 40º de Cartiér al calor, examinado el alcohol despues de decantado no dió muestra de contener cal ni magnesia. Tratada la masa que este dejó por el alcohol de 26º del mismo Cartiér distintas veces y evaporado convenientemente el líquido, dejó cristalizar 39 granos de cloruro de sodio; continuada la evaporacion hasta sequedad, dió otra masa salina que pesó 79 granos y resultó ser acetato de sosa. El corto residuo que resultó del tratamiento por este alcohol disuelto en agua destilada, y evaporado, dejó cristalizar sulfato de sosa, que pesó 8,50 granos.

Meditando sobre estos resultados, y admitiendo la formacion del acetato de sosa, por la descomposicion del sulfuro

de sodio, producida por la adición del ácido acético, para desprender el gas sulfi-hídrico, tendremos que 24 cuartillos de estas aguas, contienen:

Acido carbónico.	1,953	pulgadas cúbicas.
Hidro-sulfúrico libre.	1,104	granos.
Sulfuro de sodio	30	
Cloruro de id.	39	
Sulfato de id.	8,50	

Este análisis es el que puede considerarse como el mas esacto de cuantos se han practicado en las aguas minerales de Carballo hasta el dia: es notorio, que para que un análisis pueda calificarse de esacto, debe practicarse al pie de las mismas fuentes, en cuyo sitio debe establecerse el laboratorio químico: esto no será posible, mientras el gobierno no nombre *ad hoc* una comision con todo lo necesario para el objeto, compuesta de personas adornadas de los profundos conocimientos que para esto se requieren, en una palabra, consumados químicos.

Análisis de las aguas minerales de Arteijo, practicado por el doctor D. Antonio Casares en Agosto del presente año.

Un litro, ó 1000 gramos.

Gases.

Oxígeno.	9,1	centímetros cúbicos.
Nitrogeno.	28,9	id.

Sustancias sólidas.

	Gramas.
Cloruro Sódico.	1,6764
-----Potásico.	0,0158
-----Cálcico.	0,0873
-----Magnésico.	0,0021
Sulfato cálcico.	0,0342
Sulfato sódico.	0,0688
Acido fosfórico.	0,0031
Bromo. } Indicios.	
Yodo. }	

Situacion topográfica de Carballo.

La villa de Carballo, cuando me encargué de la direccion de sus baños minerales en el año 1850, se dividia en dos alquerías ó barrios, de los cuales, el primero se componia de las casas de baños, á cuyo frente está la capilla, las dos casitas que sirven para abrigarse los pobre enfermos, y veinte malas hospederías.

El 2.º situado á trescientas varas de los baños, se componia de catorce hospederías; mas todo se halla ya refundido en una bonita poblacion, que contrasta ciertamente con el miserablè aspecto que presentaba no hace 20 años, no existiendo en dicha época, mas que las catorce malas hospederías, y una sola casa que pudiera llamarse tal.

Carballo comprende siete Ayuntamientos con 312 poblaciones, que cuentan 7276 casas, distribuidas en 81 feligresias que constituyen los Ayuntamientos de Carballo, Bugalleira, Cabana, Coristanco, Lage, Laracha y Malpica.

La situacion de Carballo es al S. O. de la capital de provincia en la costa del Océano. En la primavera y verano, tanto Carballo como Arteijo, se hallan generalmente combatidos por los vientos del primero y cuarto cuadrante, y del tercero en los restantes del año: su atmósfera es despejada aunque algo mas la de Arteijo, en razon á no ser este terreno tan montañoso: ambos climas son benignos, y disfrutan de una templada temperatura.

De las observaciones recogidas en los últimos 6 años, resulta, que la temperatura media en estos establecimientos en los meses de Junio, en lo general, fué de 22º del Termómetro Reaumur, 20º en Agosto; y 18º en Setiembre.

Hasta el 26 ó 28 de Julio, dominan los vientos S. no muy violentos, la atmósfera casi siempre cubierta de densas nubes, especialmente en Carballo: á fin de Julio, cambia el viento al N. E. y es el que mas domina todo el Agosto, y la mayor parte de Setiembre, y con muy pocos dias de lluvia, sin que apenas se cuente uno solo de tormentas en lo general.

La presion media barométrica, segun el barómetro de Sifon de Gaimat, fué la siguiente: en los meses de Julio, 27

pulgadas francesas y 8 líneas: en Agosto 26 pulgadas, ó, líneas y en Setiembre 26 pulgadas y 7 líneas.

El término jurisdiccional, se estiende á unas seis y media leguas de N. á S. y 9 de E. á O. Por O. y N. la baña el Océano desde la feligresia de Fraba á la de Cayon, comprendiendo el cabo de Roncuero, la ria y puerto de Lage, y punta de Narizudo, siguiendo de O. á E. por la parte N. al cabo de S. Adrian, á cuyo frente se descubren las islas Sisargas, y de aqui continúa la costa á Malpica, los bajos y arenal de Baldayo, hasta la feligresia de Cayon.

El límite terrestre, lo forma la línea culminante de los montes que dividen la cuenca del río Allons del valle de Arteijo; las pendientes de Encrobas en el de Ordenés, la cordillera de montes de la Penela y Barreira que separan el país de Bergantiños del de Jayas, y las demas vertientes al río de este nombre, que corriendo por el inmediato partido de Negreira, desagua en el mar con el nombre de Lé-zaro, dividiendo los partidos de Muros y Corcubion, y al río del Puertó, que desemboca entre Camariñas y Mugia.

Es este el país quizá, en que mas escasea el arbolado, y por el buen resultado que han dado los terrenos que se han roturado de pocos años acá, puede inferirse la fácil aclimatacion de aquellos. Solo hácia la costa se encuentran frondosos pinares, que son muy estimados para la madera en la Coruña.

Entre las producciones del país, el trigo es la mas notable por su excelente cualidad. Se coge tambien bastante maiz, habichuela y buen lino, al paso que excelentes legumbres, patatas y frutas. Abunda mucho el ganado vacuno, lanar, de cerda y caballo: la carne de carnero, es excelente, y se coge mucha caza de perdiz y otras varias aves: conejos, liebres: tambien se encuentra algun jabalí: la procsimidad del mar, proporciona toda clase de pescado.

La decadencia de la salazon y pesca coincidió con la rotura de los terrenos, lo que dió lugar á que los naturales de este país se entregasen á la agricultura; sin embargo, todavia se conservan algunas fábricas y almacenes de salazon de sardinas.

Se ocupan tambien algunos brazos en varias alfarerías, molinos harineros y muchos telares caseros: el comercio se

reduce á la esportacion de cereales á los puertos, y á la Coruña, importando los artículos de consumo.

Caminos.

El principal para estos baños, es el que partiendo de la Coruña y pasando por Arteijo, se dirige al antiguo partido de Bergantiños. Las primeras dos y media leguas hasta Arteijo son de un camino sumamente alegre, porque sobre la circunstancia de que apenas se pierde un momento la vista del Océano, se vá siempre viajando por dentro de poblaciones, pues en tan corta distancia, no bien se sale de la Coruña se encuentran los caserios de Santa Margarita, y á poco, los pueblos de la Silva, S. José, Pastoriza, Oseiro y Arteijo.

Esta carretera se hizo de calzada desde la Coruña hasta la cima de la cuesta llamada de Comiñas, tres cuartos de legua S. de Arteijo; mas conociendo lo mucho que interesaba facilitar el arribo de los enfermos á los baños de Carballo, pude conseguir tambien del señor Gobernador, que aunque de una manera provisional, se habilitasen para carruages las dos leguas que hay de distancia desde la indicada cuesta hasta Carballo, y por primera vez llegaron los coches á dicho punto, el primer año que tuve la honra de encargarme de aquella direccion.

Convencida la diputacion provincial de lo interesante que era poner en comunicacion la capital de la provincia con los puertos marítimos de Camariñas Corcubion, Muros, y demas de la costa, hizo presente lo conveniente que seria la conclusion de la carretera principiada con aquel objeto, la que debe pasar por Carballo, y cuyo terreno es de monte firme y con muy poco declive: esta reclamacion la hizo la diputacion en el mes de diciembre del año de 1844.

Con este objeto se habia establecido mucho antes el arbitrio de cinco maravedís en azumbre de vino que se consumia en la antigua provincia de la Coruña, cuyo arbitrio solo en el año de 1834, produjo 71,414 rs. 20 mrs.; año en que, solo la empresa del arriendo de derechos de puertas de la Coruña, satisfacía 39,371 rs. 10 mrs. Cuarenta años se estuvo recau-

dando este arbitrio, y tres leguas solamente son las que habia construidas hasta hace 2 años, que en virtud de disposiciones del señor Gobernador, se emprendieron por los ingenieros, los trabajos para concluir la carretera, hasta el mismo Carballo, aunque dándola diferente direccion que la que en un principio se habia trazado, pues en la actualidad se evita la penosa cuesta de Comiñas.

La nueva direccion que desde Arteijo se ha dado á este camino, el cual probablemente quedaria terminado en este año, es la siguiente:

Primer trozo.

Empieza dirigiéndose al N. desde puente Ba, muy cerca de Arteijo, hasta colocarse junto al lugar de Pedrás en la ladera del S. de la hondonada que dirige al desfiladero del lugar de Lañas, y de aquí continua su paso por la ladera del N. del monte Miron, subiendo constantemente al 6 por 100 en contacto, hasta volver á encontrarse con el camino antiguo que dejó desde Arteijo. De aquí se dirige con una buena recta por el lugar y feria de Payosaco; siguiendo por el N. de una colina que se interpone con el camino antiguo, para luego entrar por el lugar de Fofelle y continuando por la ladera de aquella, atravesar el camino antiguo por el mismo lugar de Laracha en que termina. La longitud de este trozo es de treinta y nueve mil trescientos setenta y nueve pies.

Trozo 2.º

Este trozo, parte desde la confluencia de dos caminos despues del lugar de Laracha, y sigue en linea recta hasta tocar el camino antiguo frente á las tejeras de Vilaño, continua en otra recta hasta el medio de los lugares de Cancela y de S. Roman, en cuyo punto salva el charco de este nombre, y sigue por encima del arroyo de Arens al S. del lugar de este nombre, hasta la confluencia de dos caminos. Desde aquí sigue hasta pasar el rio de Pazos cerca de su confluencia con el de Pontenova, y separándose por la ladera de di-

cho rio, vuelve á encontrar el camino antiguo á cosa de cuarto de legua. Mas adelante atraviesa un arroyo de poca consideracion, y siguiendo por el N. del camino antiguo pasa por entre el lugar de Miron y va á terminar á la entrada de la poblacion de Carballo.

La longitud de este trozo es de 37,314 pies.

Las tres leguas de carretera se hallan contratadas: el primer trozo en 831,182 rs. y el 2.º en 591,968.

Considerándose el partido de Bergantiños como el granero de Galicia, se concebirá la razón por que toda la provincia clamaba por la edificacion de esta carretera.

Relacion petrográfica, ó descripcion de las rocas.

Este punto de Galicia, como lo restante del Reino, no ofrece con mucho, todas las formaciones geognósticas que la ciencia ha fijado, porque falta casi toda la serie de formaciones secundarias, desde la del carbon de piedra, hasta la de creta, ambas inclusive, y aun características del terreno terciario, y últimamente toda la serie de terrenos volcánicos. Aquí solo se encuentran dos formaciones generales, la una es, la que generalmente se llama terreno primitivo: la otra, es la de terreno de transicion. Muy próximas se encuentran algunas parciales y reducidas á los valles, como son una formacion margosa secundaria, otra terciaria, la diluvial, ó de acarreo antiguo, la aluvial ó de acarreo moderno, y un solo testimonio del terreno pseudovolcánico.

Terreno primitivo.

El terreno primitivo, ocupá aquí cerca de las tres cuartas partes de superficie.

El granito ó piedra berroqueña se halla de diferentes variedades á saber, el comun, el pórfideo y el gneisco siendo el mas abundante el granito comun, como sucede por toda la costa, desde la Guardia sobre el Miño, hasta la Coruña.

Tanto el granito comun, como el pórfideo, no tienen otro uso sino como piedra de construccion: los pueblos inmediatos la aprovechan, para puntales en los viñedos, con especialidad en los hermosos parrales que cubren los caminos.

Se encuentra tambien en el distrito de Carballo una especie de semigranito, ó pegmático compuesto de feldespato y de cuarzo, casi sin mica alguna.

El gneis se compone de las mismas sustancias que el granito, pero con mas mica, y de consiguiente es de estructura algo pizarrea, ó inclinada á formar lajas: esta roca se encuentra de muchas variedades que son otros tantos grados de transicion del granito á la pizarra. De estos el que abunda mas en el coto de Carballo es el gneis chositoso, como especialmente en todo Bergantiños y en la jurisdiccion de Montes, entre Naron y Soengas al N. de Chantada.

En lo general, es el gneis poco provechoso en este pais para piedra de construccion, por su fácil descomposicion, en la cual suele dar una tierra vegetal de mediana calidad, pero muy estéril.

Aunque el gneis es el que mas frecuentemente ofrece criaderos metálicos, ninguno presenta en este distrito, y aun en toda Galicia. Ecsiste en esta roca solo el estaño.

El anfibolito, roca compuesta de anfíbol, en especialidad, y á veces con mezcla de cuarzo y de feldespato, forma en este pais notables grupos. Estas rocas anfibólicas son excelentes para la construccion de caminos por su enorme tenacidad: en su descomposicion forman una tierra rojiza arenosa vastamente fértil de la que hay grandes masas, muchas con estructura aun primitiva.

Referidas las principales rocas que constituyen este suelo primitivo, será oportuno indicar algo sobre la situacion respectiva de las mismas, ó la estructura y el aspecto general del terreno primitivo.

Superposicion, como antiguamente se creia, no parece haber entre estas rocas, á lo menos no se ciñe á orden ni regla alguna. El granito, el gneis, la micacita, las rocas choritlosas y el anfibolito, son las que se hallan en mayor estension, alternando unas con otras sin guardar orden de superposicion: las demas rocas solo forman masas subordinadas entre las enunciadas mas generales. El gneis y la micacita, tienen generalmente su rumbo boreal, y su hechado, sumamente rápido ó buzante al O.

Se sigue de lo dicho, que no hay un orden constante de superposicion entre estas rocas primitivas.

Poco ó nada notable puede decirse de los terrenos de transicion, secundario y terciario.

Terreno diluvial.

El terreno diluvial, ó de acarreo antiguo merece en Galicia la mayor atencion por las preciosas sustancias que encierra.

Ecsisten en Carballo y sus inmediaciones terrenos que pueden contarse en la formacion diluvial; y son diferentes arcillas plásticas, quijarros sueltos y aglomerados, arena, cantos etc. Estas masas son las que propiamente forman el suelo de los mas grandes valles, y cubren otros puntos llanos que suelen llamarse gándaras por su poca fertilidad, con troncos de árboles medio convertidos en lignito.

Terreno de aluvion.

La formacion de la época actual consiste mayormente en los terrenos de acarreo fluvial; en las arenas de las playas, en la lama humosa de las rias, en el quijo, los fragmentos y la tierra que se forman de la descomposicion de las rocas en la turba etc.

El terreno de acarreo fluvial, y de las lluvias, es bastante general y conocido. Suele hallarse en todos los valles frondosos, y en las márgenes de los rios, y arroyos, y entre los grandes depósitos que ecsisten en casi toda Galicia, siendo uno de ellos, el que se encuentra en Carballo en toda la parte que mira al S.

Como uno de los puntos tan próximos al Océano, se encuentra tambien mucha lama humosa, igual á la que ecsiste hácia la embocadura del rio Allones en las inmediaciones del puente de Cesó; en la ria de Betanzos, en la de Rivadeo, y en la embocadura del rio Miño.

Ni en el distrito de Carballo, ni en toda Galicia ecsisten rocas propiamente volcánicas, como son, lava, pomez, tras etc. pero hay como indicio único ó testigo de los terrenos semivolcánicos un

Filon de Basalto.

Por ser quizá el único, y existir en la provincia á que pertenece Carballo, creo oportuno hacer alguna mención de

Este Filon de Basalto.

Existe aquí en medio del terreno primitivo, especialmente en un gneis porfideo entre Lázaro y las Cruces á dos leguas al S. de Arzua, ó á seis leguas al E. de Santiago; su espesor es de cinco varas, poco mas ó menos; su longitud ó estension sobre el rumbo, es desconocida, porque está cubierto el pais de labor y de monte, y solo se ve el basalto, en el corte de un camino sin que forme crestón ni cono.

Este basalto aunque tan aislado y tan distante de masas considerables de su familia, es sumamente característico, casi compacto, impregnado de cristales de Olivina; algunos trozos de anfíbol basáltico, y pequeñas ampollitas.

No lejos de este filon de basalto, hay un gran cerro de serpentina granosa muy particular.

No existe el yeso en toda Galicia, lo cual está conforme con las observaciones generales sobre esta sustancia, que suele hallarse comunmente en las formaciones secundarias de que casi se carece en Galicia, ó en algunos terrenos terciarios, que tampoco se hallan característicos en este pais. La única formación gallega que da alguna esperanza para encontrar yeso, es aquella de margas irisadas de los valles de Lemos, Somoza mayor y Sarria, que probablemente es la formación del Keuper.

Otro tanto puede decirse respecto á la salquima, y aun de las fuentes de sal comun de las que no hay el menor indicio.

De la constitucion petrográfica de esta provincia, como del resto de Galicia, resulta que en lo general no presenta este pais las circunstancias propias para pozos artesianos ó fuentes ascendentes; sin embargo, hay algunos puntos en

que puede esperarse buen éxito de indagaciones de esta especie, y en las cuencas de Lemos y la Somoza mayor, en el valle de Sarria; en las gándaras de la tierra llamada el valle de Oro; en los llanos de las Puentes de S. Rodríguez, y de Róupar; en la gándara de Guitiriz; en la de Narla; en la de Maceda; en los llanos de la Limia; en el valle de Porrño; en la gándara de la Campana al S. O. del monte de Cesures, tambien en los llanos de la Rua, y del valle de Baldeorras.

Vegetacion.

La vegetacion tanto en este distrito como en todo el reino de Galicia, es sumamente viva y varia, y muy frondosa, en donde no es estorbada ó estinguida por el arte; produce este pais espontáneamente los robles, los alcornoques, las castañas, las hayas, los pinos, abedules, alisos, álamos, laureles, y todos los demas árboles de construcción y frutales que vejetan con la mayor frondosidad, cuando no son maltratados y remochados. Mas á pesar de esta suma fertilidad, vemos los montes generalmente rasos, y cubiertos solamente de tojo ó aliaga; de retama; de varias especies de brezo, carqueixa y otras matas, y aun en muchos llanos, no se ve otra cosa mas que varias especies de cisto, de circa, y el omnipresente *Elecho Pteris aquilina*.

Todo esto consiste mayormente en el sistema de las rozas tan general en Galicia; segun el cual casi á todos los sitios que parecen estar destinados para monte ó pasto, les toca cada 8, 10, 20, ó 30 años ser cabados y quemados para producir una cosecha de trigo para cuyo objeto no solo se hace el penoso trabajo de la roza, sino que se cierra tambien el terreno sembrado durante esta época. Despues de recogida la cosecha se quita la cerca, y el terreno queda libre, cubriéndose poco á poco de vejetacion espontánea, mayormente de monte bajo, y de las matas referidas.

Conocida tan escelente fertilidad para toda clase de madera de construcción, se podria destinar una parte de los montes, particularmente aquella que menos se presta á la agricultura, esclusivamente para la producción de monte

alto, y en las inmediaciones de la costa, como Carballo, con preferencia para la madera de construccion naval: esta combinada con la produccion perfeccionada del hierro, podria dar primeras materias para una industria maritima, muy vasta, a la cual convidan las numerosas y privilegiadas rias de Galicia, y con cuyo grande objeto parece fueron contruidos el escelente y grandioso arsenal del Ferrol, y la magnifica fabrica de Juvia.

Producciones medicinales.

En los alrededores de los mismos baños se encuentran las plantas siguientes:

- Bellis major Mathiol et Gaspar, Bauhin. Pin.
- Apium palustre. C. B. Pin.
- Ondrilla Suncea, Viscosa. C. B. Pin.
- Hartula Regia, vel Asphodelus albus ramosus.
- Plantago Latifolia. C. B. Pin.
- Persicaria Orens vel hidropiper. C. B. Pin.
- Erisimum orig. C. B. Pin.
- Pulegium vulgare Mathiol, Senlatifol. C. B. Pin.
- Nasturtium acuatium. C. B. Pin.
- Lopatium planum folio acuto. C. B. Pin.
- Brunella, sen consolida minor, folio non dissecto. C. B. Pin.
- Hiporitium Mathiol ut vulgare Caspar. C. B. Pin.
- Nastartium acuaticum erectum, folio longiore. C. B. Pin.
- Mentrastum, sur, mentha silvestre, rotundo folio. C. B. Pin.
- Termentilla mathiol. C. B. Pin.
- Mille folium purpureum, majus. C. B. Pin.
- Duamincullus pratensis erect aëris. C. B. Pin.
- Alteva apellata vulgo The salvore.

Estado en que se encontraba el establecimiento de baños de Carballo, al encargarme de su direccion en el año 1850.

No se halla muy lejos la época, en que apenas habia un establecimiento de baños minerales en España, que fuese las

condiciones necesarias para que los enfermos pudieran concurrir á hacer uso de sus aguas: los restos de antiquísimos y ricos monumentos, obras de todas épocas, que en aquellos se descubren, prueban la importancia que siempre se dió á nuestras fuentes minerales, la que contrasta ciertamente con el punible abandono en que, hasta en nuestros dias los hemos visto, á pesar de la escelencia de sus aguas.

En 1850 se encontraban los baños de Carballo en este caso. No es posible que ningun establecimiento de su clase presentara tan inmundia perspectiva.

Los pozos en donde se bañaban los enfermos estaban circundados de cuatro paredes que por lo denegridas, y por hallarse sin recebar, presentaban el aspecto del mas horrible calabozo en donde no entraba mas luz que la que penetraba por unos agujeros, formados por piedras desprendidas ellas mismas; para impedir que penetrase el viento por dichos agujeros, los mismos enfermos tenian que taparlos con sus ropas quedando por consiguiente en la oscuridad: No se recordaba el tiempo en que habian sufrido su última recomposicion los tejados, de manera que en tiempo de lluvias, se veian los enfermos dentro del baño cubiertos con sus paraguas. En una palabra, el bañista estaba á la intemperie.

Al salir del baño el enfermo debia tener preparado en su alojamiento, un segundo baño de agua caliente, para limpiarse de las inmundicias y lodo que sacaba del primero, lo que no podia evitarse por no hallarse algunos de estos pozos forrados de la piedra con que hoy lo están.

Las aguas estancadas en sus salidas, formaban considerables depositos y focos de putrefaccion, á lo que contribuia no poco lo hondo y pantanoso del terreno, origen todo esto de las intermitentes que de inmemorial se padecian en aquellos alrededores y que han desaparecido con las mejoras últimamente practicadas.

El camino que de los alojamientos de los enfermos conducia á los baños, era un brañal que á poco que lloviese se ponía intransitable hasta para las caballerias.

Materialmente horrorizado de semejante cuadro; viendo quenada sacaba del ayuntamiento en mis reclamaciones, (por que á él correspondia entonces el cuidado del establecimiento,) concluida la temporada, acudí al Gobernador, manifes-

tándole que si en el momento no se adoptaban las necesarias disposiciones para el arreglo de los baños, me vería precisado á anunciar al público, que en la viniente temporada estarían cerrados, en razon á que sus condiciones eran mas idoneas para agravarse los enfermos, que para encontrar el alivio que venian buscando, ó contraer nuevas dolencias. Pude conseguir que el señor Gobernador visitase estos baños, y basado en mi primera reclamacion, se formó un espediente que dió por resultado, que de orden de dicha autoridad, pasase el arquitecto de la Hacienda, con orden de ponerse de acuerdo conmigo, para la formacion de un plano y presupuesto que bastase para regenerar dicho establecimiento poniéndolo, aunque sin lujo, con las precisas condiciones para que los enfermos hiciesen uso de los baños, con la debida comodidad, y sin los riesgos que hasta entónces.

Se acordó por fin lavar y blanquear las paredes tanto interiores como exteriores; abrir las correspondientes ventanas con sus vidrieras; renovar los tejados; construir unos vestuarios, y en el centro del edificio debía construirse un salon de reunion ó descanso, y se tomarán las necesarias disposiciones para dar salida á las aguas.

Cuando se iba á dar principio á la ejecucion de este proyecto, afortunadamente y con la mayor oportunidad se presentó pidiendo la venta de los baños el Illmo. señor don Pedro Sanjurjo, oidor entonces de la audiencia de Manila, diputado á Cortes, é hijo del primer médico director de estos baños, de los que por fin fué declarado dueño, comprándolos por tasacion y con las precisas formalidades.

Dueño este señor de una respetable fortuna con el gusto que adquieren los de su privilegiado talento en los largos viages, dió principio á sus obras, haciéndose dueño de ciertos terrenos y edificios que circundan al establecimiento.

Convencido que para hacer una cosa regular, era indispensable dar nueva forma al edificio, construyendo hasta sobre nuevos cimientos, sin arredrarle las grandes dificultades que se le presentaban y las enormes sumas que para ello necesitaba, principió por hacer venir de la Corte un acreditado arquitecto el cual desde que dió principio á la formacion de los planos hasta que vió terminadas las obras, no se movió de Carballo; cuya permanencia duró cerca de un año.

Descripcion del nuevo establecimiento de Carballo.

La regeneracion de estos baños, ha coincidido con la construccion de la nueva carretera, circunstancia que ha contribuido á darle mucha mayor importancia.

Al O. de la villa y á pocos pasos de la calle de la Braña, se halla situado el establecimiento de baños, propio ya del ilustrisimo señor don Pedro Sanjurjo. El edificio es aislado: está orientado muy prócsimamente segun los cuatro puntos cardinales, y presenta una planta rectangular de 70 pies por 70, con un solo cuerpo de 15 pies de elevacion. Se comunica con el pueblo por medio de un camino abierto nuevamente, y que desemboca en la citada calle de la Braña, y en una plazoleta rectangular, situada frente del establecimiento, y cerrada por una verja de hierro colado.

La entrada principal situada en la fachada del S. dá paso inmediato al vestibulo, y este á su vez comunica del mismo modo, con el cuarto de consultas del Médico-director, y el destinado á los bañeros, haciéndolo por medio de un pasillo con un espacioso salon de descanso.

La parte destinada á los baños, está dividida en cinco departamentos, correspondientes á los cinco de aquellos, todos con completa independencia entre sí; cada uno de ellos se compone de una alberca formada de sillería, que ha reemplazado á la mala mampostería de que antes se componian, y de dos cuartos en cada baño para vestirse, destinados á las distintas categorias de los bañandos, estando servidos para el mejor orden, por puertas de entrada, distintas de las de salida, y dispuestas de modo que se eviten las corrientes de aire.

El aislamiento del edificio, y la disposicion de un buen cuerpo de luces en el departamento central, hacen que todos ellos estén bien alumbrados, y la relacion de posición del vestibulo, con todos ellos, evita las transiciones violentas de temperatura.

El aspecto exterior es el de la sencillez, limitándose su decoracion, al resalto de fajas de granito, que indiquen los nervios de la construccion.

Cada baño tiene dos grandes ventanas rasgadas, con su correspondiente cristalería y cortinaje.

Al mal estado del establecimiento, y á la imposibilidad de transitar carruajes, era debido que la concurrencia de bañistas, aunque siempre numerosa, se compusiera de gente pobre y de aldeanos. Hoy día, por donde no hace mucho apenas pasaban las carretas, cruzan las diligencias y coches particulares, conduciendo familias de la primera clase de la sociedad, que, al llegar á los baños, no echan de menos cuanto en estos sitios pueden apetecer.

Estado comparativo del aumento de riqueza y poblacion de Carballo, en el transcurso de diez años, debidos al establecimiento de baños.

Antes de esta época, la labranza de Carballo consistia en 520 hanegas de tierra, equivalentes á 2080 ferrados de sembradura; de segunda, ó mediana calidad las cuatro quintas partes y de ínfima la restante.

Actualmente, pueden calcularse en 2500 ferrados de sembradura la tierra destinada á cultivo.

Los productos de la tierra fueron siempre los mismos. Antes de ahora, se cogian próximamente 4,160 fanegas de trigo: 2,772 de maíz: 400 de habichuela: 40 de cebada: 60 de centeno: 150 libras de cerros, y 120 quintales de patatas.

En la actualidad puede calcularse que dichos productos tienen de aumento una quinta parte, escepto el de patatas que puede hacerse subir al doble.

Antes de ahora el número de vecinos consistia en 120. De estos, 30 labradóres; un herrero; tres taberneros, y jornaleros los restantes.

Actualmente consta de 210 vecinos: de ellos, 41 labradóres; un boticario; dos médicos; 20 abogados y curiales; cuatro herreros; 16 taberneros; un chocolatero; un herrador; un hornero; un tablajero; dos zapateros; siete carpinteros; 13 tenderos de telas, de paños, y comestibles; dos sastres; un profesor de instruccion primaria; cuatro estanqueros, y jornaleros los restantes.

Resistian antes, 30 yuntas; 30 carros; siete caballerías de carga, y tres de silla.

En la actualidad hay 41 yuntas; 41 carros; 12 caballerías de carga, y siete de silla.

Antiguamente además de la contribucion de frutos civiles, se pagaba por la provincial 2,800 reales, y 380 por la de utensilios.

Hoy día se paga por la territorial 20,788 reales, y por la industrial 8469; y por el derecho provincial, 10,000, y por la de sangre, dos hombres cada cinco años.

En estos diez años se han construido 52 nuevas casas, y tanto estas como las fabricadas anteriormente, son muy iguales, y con la suficiente capacidad para alojar bañistas durante la temporada de baños, tráfico al que se dedican casi todos los vecinos, lo que constituye su principal riqueza.

En el centro del pueblo, á la parte saliente del camino de Santiago, se ha construido este año la nueva casa de ayuntamiento subastada en 120,000. rs. vn.

No sin fundamento, las naciones mas civilizadas dieron siempre la mayor importancia á los establecimientos de baños minerales, prestándoles sus gobiernos el mas firme apoyo pues de su prosperidad, (prescindiendo del principal objeto, que es el bien de la humanidad doliente) resultó el aumento de poblacion y de riqueza en todos conceptos. Carballo es un ejemplo de esta verdad. Sin ninguna protección; con un miserable establecimiento, cual ya se describió, y debido solamente al crédito de sus aguas minerales, se ha formado una poblacion respetable, que por la importancia que ha adquirido, se hizo de ella juzgado de primera instancia y cabeza de partido. ¿Qué sería de este pueblo si se le hubiera auxiliado de la manera que lo son Caunterés en los Pirineos, y otros de mas nombrada, y en los que por sus aguas minerales, que ni con mucho, son tan eficaces como las de Carballo, se han formado grandes poblaciones, en las que se reúnen por las temporadas millares de personas?

Al aumento de poblacion se sigue el de la riqueza material. El departamento de los Altos Pirineos, no paga más que 747,447 francos de contribucion territorial, lo que permite valuar los productos totales territoriales en 7.474,470

francos. Pues bien; el numerario que entra en el departamento llevado por los que concurren á los baños, asciende á 1.200,000 francos lo que forma la sexta parte del producto territorial, y de aqui se sigue, que aquellos establecimientos de baños representan por lo menos la séptima parte del valor territorial del departamento. Este cálculo demuestra bien lo que deben influir en la prosperidad del pais y de la nacion los establecimientos de aguas minerales protegidos por sus gobiernos.

Modo de hacer el viaje á los baños.

Desde la Coruña sale los días impares un coche de diez asientos, el que partiendo en la madrugada, llega á los baños al medio día, regresando los días pares á la Coruña.

De Santiago y Betanzos llegan á la Coruña coches diariamente, y del Ferrol se hace el viaje diario en el vapor.



Estado general de los enfermos que concurren á los baños minerales de Arteijo y Carballo, desde el año de 1850 al de 1856 ambos inclusives.

ARTEIJO.

Años	PAISANOS.		MILITARES.		
	Varones.	Mugeres.	Oficiales.	Tropa.	Totales.
1850	205	384	3	10	602
1851	297	361	9	"	667
1852	231	419	"	"	650
1853	170	229	4	18	421
1854	295	335	4	15	649
1855	245	378	2	18	643
1856	265	408	5	26	704

TOTAL GENERAL. 4326

CARBALLO.

Años	PAISANOS.		MILITARES.		
	Varones.	Mugeres.	Oficiales.	Tropa.	Totales.
1850	230	368	7	28	633
1851	308	403	8	27	716
1852	131	169	11	32	343
1853	171	208	7	36	423
1854	264	272	14	50	600
1855	202	299	9	56	566
1856	304	411	15	59	789

TOTAL GENERAL. 4070

CLASIFICACION DE LAS ENFERMEDADES.

<i>Irritaciones.</i>	ARTEIJO.	CARBALLO.
Del sistema muscular.	617	788
Idem nervioso.	856	620
Idem vascular sanguíneo.	201	44
Idem linfático.	172	276
Idem dermoides.	340	349
Idem mucoso.	506	400
Idem serosos.	200	145
Idem glandular.	124	242
Idem celular.	225	361
Idem fibroso.	409	188
 <i>Astenias.</i>		
Astenia sanguínea.	197	"
Idem nerviosa.	87	164
 <i>Lesiones de continuidad.</i>		
Úlceras.	185	242
Fracturas.	47	41
 <i>Mutaciones de relacion.</i>		
Luxaciones.	66	41
 <i>Dilataciones.</i>		
Aneurisma.	4	"
 <i>Desorganizaciones.</i>		
Escirro del estómago.	8	"
Idem del útero.	6	"
Osteosarcoma.	14	19

De los bañistas que han concurrido en estos seis años, y de los que sin volver pude averiguar su estado, resulta que curaron completamente.

Notablemente aliviados.	804	885
De écsito dudoso.	1,142	1,104
Muertos.	1,768	1,350
	8	6

Los que restan hasta la suma total, no se ha podido averiguar su estado ni punto de residencia.

La poca concurrencia que hubo en Carballo en la temporada de 1852, fué debida á que no se abrieron los baños hasta mitad de la temporada, en razon á no permitirlo el mal estado de las obras que se habían emprendido aquel año.

Apenas hay casa en Carballo que no se halle dispuesta para alojar bañistas, y como nuevas la mayor parte y construidas para el objeto, encuentran aquellos cuantas comodidades pueden desear en estos sitios, á precios módicos y convencionales.

Noticias de los baños minerales de Carballo, desde su fundacion.

Infructuosas fueron por mucho tiempo cuantas gestiones practiqué en averiguacion del origen ó fundacion de este establecimiento, pues siendo este ayuntamiento de los de nueva creacion en Galicia, nada constaba en sus modernos archivos. Noticioso posteriormente de un ruidoso pleito que sobre la pertenencia de estos baños se suscitó en la audiencia de la Coruna en el año de 1775, acudí á los archivos de dicha audiencia, consiguiendo extractar lo que creí de utilidad para el objeto de esta memoria.

Paso á copiar literalmente los principales escritos que existen en dicho pleito y que patentizan no solamente la fundacion de estos baños, sino la importancia que se les dió desde los mas remotos tiempos.

Informe del cirujano don Pedro Calvo de Castro.

Señor: en cumplimiento de lo que V. S. me ha prevenido sobre que le dé razon á la descubierta de los baños sulfureos que se hallan en el lugar de la Lagoa, feligresia de San Juan de Carballo, la observancia que ha habido, la virtud de sus aguas, y efectos que hasta aqui han causado, y lo mas que me ha encargado, debo decir á V. S. lo siguiente. Mi nombre es Pedro Calvo de Castro, oriundo y bautizado en la feligresia de Santa Maria de Leiloyo, y avecindado en la de San Juan de Jornes inmediata á aquella, á distancia de los dichos baños una legua y media: mi edad la de setenta y tres años: mi profesion y oficio la de cirujano flebotomista, y como tal á instancias de don Pedro Bedoya, médico del venerable cabildo, hice varias diligencias á efecto de inquirir el descubrimiento de dicho baño y sus efectos, y es cierto haber tenido noticias ciertas de que en el campo, ó laguna donde permanece dicho baño habia una Madoña de tierra, ó monte, alta, que por diferentes tiempos trascendia humos y exhalaciones, y reconocido esto por un tal don Juan de Villar, del lugar de Vilanova, feligresia de San Esteban de Goñanes, movido de la ambicion, intentando que en la referida Madoña habria un tesoro ó mina que quieren llamar, buscó á un tal Diego Miolos, vecino de la feligresia de Cances, maestro de romper canteras, y entre los dos se fueron á cavar á la citada Madoña, trabajaron en ella hasta que descubrieron las piedras de la Arqueta que hoy subsiste y sirve para el baño y entendiendo ser la urna donde estaba el tesoro que intentaban, le vaciaron de la tierra y cascajo que tenia dentro, hasta que descubrieron el tesoro del manantial, ó manantiales que surten dicho baño, y como el espresado don Juan de Villar padecia enfermedad habitual reumática, y por ello haber tomado algunas veces los baños de Cortegada, habiendo pulsado aquella agua pareciéndole que era como las que habia tomado, se determinó á tomarlos en dicha arqueta, hasta que se perfeccionó y se halló sano, que no fué poco el tesoro que halló. Divulgóse esto por los pueblos y llegó á noticia de don Bernardo de Aldao, dueño de la casa de

la piedra inmediato al campo de Payosaco, el cual se hallaba habia muchos años impedido y tullido de todos miembros de la mesma enfermedad reumática, determinóirse en un carro al referido baño y arqueta de Carballo, tomó allí sus baños, y se fué perfectamente sano para su casa, y por ello en accion de gracias á Dios, que por virtud de aquellas aguas le habia restablecido la salud, hizo la capilla que se halla en dicho campo de Carballo, junto al prenotado baño. Colocó en ella la Virgen de la Estrella: dotóle alguna renta para un capellan que en ella celebrase á los dias festivos, é interin concurriesen allí enfermos al baño, y al mismo tiempo fabricó dos casas terrenas para alvergue de los pobres enfermos, que uno y otro aun subsiste, sin que en aquel circuito al tiempo hubiese otra casa alguna, ni en el campo árboles, ni otra cosa de provecho lo que en dicho campo y laguna se reconoce y hasta ahora habido uno y otro, asi baño, como situacion por comun para toda criatura racional que la necesitase, y hasta ahora y desde entonces fué en aumento la grande concurrencia de personas de ambos sexos, alta y baja esfera que en todos los años tomando dicho baño, se perfeccionaron, curaron de varias enfermedades, sin que se les impidiese por persona alguna; todo dicho baño y sitio se hallaba descubierta, corroborado y ventilado de los aires, y ansi á la inclemencia se tomaban dichos baños: habiéndose hecho diez años, que un curioso ó devoto ha hecho las paredes y caseta que encierra la prenotada arqueta, cubierta como se halla y con el aumento de número de gentes, que concurrían y concurren á aquellas aguas, en interin subsistian, pagaban bien los viveres, posadas y alvergues en los lugares inmediatos, esto es, los que tenian medios; llevado acaso del interés el cura actual de aquella feligresia de Carballo, determinó hacer la casa que se halla tan inmediata á dicha arqueta y baño; y es cierto que al tiempo que principiò á romper los cimientos para ella, me avoqué con él mismo, y le espresé el que en aquel sitio, ni en otro inmediato tanto á dicho baño, no debia hacerse casa ni otro edificio alguno, porque podia ser perjudicial á la virtud de dichas aguas, tanto por la ventilacion de los aires y sol, como porque no se sabia fijamente por donde salian los manantiales ó minerales de que se abunda la mencionada arqueta: si eran muchos ó pocos, y si

los que eran venian acaso encañados por obra de los antiguos, y que el perjuicio se hacia al comun y sin embargo de esta advertencia no dejó de hacerla en el mismo sitio, sin hacer aprecio de semejante aviso, y no solo con el intento acaso de los intereses de dicha casa, sino tambien de apropiarse al citado baño, hizo una puerta cercanita á él y desde ella paredes que le cierran con la misma casa para que los huéspedes de ella tengan la comodidad de entrar en el baño cuando quieran, y con este privilegio paguen mejor la posada al casero ó persona que de orden de dicho cura rija la casa. Tambien es cierto que poco antes que se fabricase dicha casa ciertas personas de que se me ha dado noticia, que por razon de su estado omito escribir sus nombres llevados de la avaricia de que delante de la puerta que actualmente tiene la caseta del espresado baño, con el intento de que allí estaba el tesoro que se divulgaba antiguamente, se fueron á cabar, é hicieron una larga zanja hasta que llegaron á descubrir porcion de pared hecha de mamposteria y cantería, y levantando una losa grande, salió de allí una gran porcion de agua caliente, y sulfurea, y noticiosa la justicia de este hecho, concurrió allí, hizo se volviese la losa ó piedra á su lugar, embargó y depositó los instrumentos con que trabajaban los operarios. No puedo dar mas noticia de mas providencia que se tomase, si que en dicho sitio, desde este hecho, siempre se ha mantenido aquella zanja ó pozo, lleno de agua, y en él algunos enfermos de erisipela se tomaron los baños en ella, y se hallaron buenos. Y quanto á la virtud de estas aguas digo, que há mas de treinta y tres años que he cursado, y en cada uno de ellos en aquel baño asistido con orden de los médicos á mucho número de enfermos y de diversas enfermedades, y para todas ellas á mi entender han sido aquellas aguas muy eficaces y saludables, á menos de que sea gálico que no haga primero la cura radical, y así mismo en la de hidropesía universal que no venga primero bien evacuados, que en tal caso perecerá, pero si traen las curas bien hechas, especialmente la antisifilitica experimentará mejoría. Finalmente la experiencia me dió á entender en el discurso de dicho tiempo teneren grande virtud dichas aguas para todos los enfermos que las necesiten y sus baños, y á lo menos de á cuantos he asistido, fuera los de sífilis

no he experimentado que á ninguno le hiciesen daño. Tambien es cierto, y la misma experiencia me lo tiene manifestado que despues que se ha cerrado y cubierto la prenotada arqueta y baño, hecho el pozo delante de la puerta y fabricada la referida casa del cura, han claudicado en algo aquellas aguas, ya sea por la ventilacion de los aires y sol, ya porque el peso de la citada casa comprimiase ó impidiese algun conducto de los que descenden á dicha arqueta ó por que la eualidad de las estaciones lo permitiese, no hay duda que los enfermos que venian á los baños y mas necesitados de ellos le bastaban como cosa de diez y ocho baños de á hora cada uno, y para esto despues que se hicieron las obras referidas se necesitan de á veinte y cuatro y á treinta, por lo que á mi corto alcance me parece que para volver á la perfecta virtud, no debiera haber inmediato á él casa ni otro edificio alguno que le impidiese la corroboracion del sol y los aires y que la misma arqueta ó baños, aunque estuvieran cubiertos, fueran sobre cuatro cepas, y las bandas abiertas, para que no se le impidiese este beneficio.

Y quanto á las noticias antiguas que llevo espresado, con otras varias, puede deponerlo don Juan de Villar, vecino del mismo lugar de Vilanova, hijo ó nieto del primero de este nombre, descubridor del referido baño, pues me ha dicho muchas veces, ademas de lo que llevo espresado, que en aquel sitio ó laguna del campo de Carballo, donde se halla la citada arqueta, habia diferentes sitios de baños hechos para diferentes enfermedades, y aun para curar la sífilis, y adelanta mas su noticia, que en dicho sitio y paraje á la manera que están soterrados los diversos baños que anuncia, lo están tambien igualmente, un cesto ó banasta, con los martillos, picos, palanquetas y mas instrumentos con que los antiguos habian trabajado las obras y canales, que se hallan soterrados, y que dichos instrumentos eran de plata con otras mas observativas á que no le he dado asenso, y sin embargo habiéndole replicado como sabia aquellas cosas, ó quien le habia dado noticia, respondió que de todo ello habia papel ó libro que lo decia, y que bien sabia en poder de quien se hallaba, y lo mismo decia de otras fuentes y sitios de grandes virtudes, el cual declarándolo á V. S. no será dificultoso el sacarlo, siendo conducente á su agrado

que aunque parece cosa de sourel de su noticia se podria inquirir algo para el intento del misterio que se intenta, que es cuanto por ahora, se ocurre á mi memoria y debo informar á V. S.—Jornes y Octubre 2 de 1777.—Pedro Calvo de Castro.

Informe de D. Felipe Juan Diz, Presidente de la Real Subdelegacion del Protomedicato de este Reino y Principado de Asturias y Médico del Real Acuerdo.

Lo que puedo y debo esponer en asiento de las aguas minerales de Bertoa sitas en la feligresia de S. Juan de Carballo, arzobispado de Santiago, es: que habiendo concurrido á dicho sitio con D. Miguel Caaveiro, maestro de Arquitectura y Director de las reales obras de Dique de la ciudad de la Coruña, y hecho la inspeccion y examen correspondiente, á presencia del señor D. José Esteban Somoza del Consejo de S. M. y Oidor de la real audiencia de este reino, se halló y reconoció que el pozo que actualmente sirve ó sirvió de baño de algunos años á esta parte, no es formalmente tal baño, sino arqueta ó depósito principal de dichas aguas, como claramente lo acredita su construccion, pequeña latitud y longitud, que apenas permite entrar dos personas á un tiempo sin que estén en pie y muy contiguas, en cuyo cierto supuesto, y en fuerza de algunos indicios que habia, se pasaron á practicar las necesarias escavaciones en virtud de las que se halló inmediato á dicha arqueta un pozo ó baño de superior dimension, circundado de paredes, muy bien argamasadas con un escalon en su fondo de cantería perfectamente labrada, y sentada con indicios manifiestos de haber tenido otros dos, todo su pavimento losado con la misma cantería y perfeccion, manifestando con su situacion, rectitud y antigüedad, haber sido en su primitivo origen un verdadero receptáculo y depósito para el uso de las aguas que espide la referida arqueta ó manantial, sin que en esto pueda haber la menor duda, pues, aunque el poco caudal de agua que actualmente corre, no corresponde á la gran dimension de este receptáculo ó pozo, esto sin duda procede de varios principios; lo uno porque habiendo estado es-

te manantial por discurso de algunos siglos atollado y sin desahogo alguno, es muy verosímil el que reprimido y oprimido se hubiese divagado y esparcido por las entrañas de la tierra su mayor parte, y mas siendo el terreno en que se halla fangoso y pantanoso en sumo grado; lo otro porque es visible la alteracion ó innovacion que hubo y hay en la referida arqueta, cuyos bordes por donde espide el agua, se elevan á los del citado receptáculo mas de ocho cuartas y no parece regular, ni es persuasible que en su primitiva fábrica se le diese tal construccion, porque despeñándose el agua de tanta altura se eschularian sus mas sutiles elementos ó principios, y por consiguiente se disiparía mucho de su virtud y eficacia lo que no cabe en fábrica de tanto perfil y modelo, y esto mismo se confirma por lo que se ha notado al tiempo que se reconoció lo interior de la espresada arqueta pues se halla con muy diversa construccion del medio arriba, é igualmente de que la union de la piedra de sus bordes no es parecida, ni tiene la perfeccion que se advierte en el citado baño: á lo dicho se le añade, que evacuada la mayor parte del agua de la arqueta, se nota que hasta cierta altura sube con notoria celeridad y abundancia, y luego despues prosigue con demasiada lentitud y dificultad, lo que no puede proceder de otro principio que de haberse elevado los bordes de la arqueta mas de lo que corresponde, y que por lo mismo no puede el empuje y fuerza del manantial elevar toda la mole del agua que contiene, quedándose la mayor parte embebida y resumida en su origen, por el demasiado campo que ha cogido con el atollamiento y opresion significadas.

Para mayor convencimiento de este hecho, se debe tener presente que esta arqueta fué descubierta por casualidad, segun se dice el año 16, en cuyo tiempo la casualidad segun se dice de algunos sugetos por observar que en aquel sitio se elevaban continuamente humos ó vapores calientes, les movió á desmoronar un gran matorral, y monton de tierra que en él habia, y prosiguiendo la escavacion se descubrieron esta arqueta y manantial que discurriéndole por su temple medicinal, principiaron á usarlo con notable beneficio varios sugetos que padecian reumatismo, y es muy conforme que para haber de usarlo no solo profundizasen su fondo,

sino tambien que elevasen sus bordes ó paredes, para que de este modo pudiesen lograr que les cubriese el agua hasta el cuello, como se convence de la gran profundidad que hoy mantiene, pues llega á mas de doce pies; todo esto puede ser y es efectivamente la causa de que en el día se note tan corto caudal de agua; pero es muy regular que despues de reparadas estas innovaciones, adquiriera el manantial la abundancia que sin duda tenia en sus principios.

Al lado derecho, mirando al Oriente de dicho receptáculo, dividiéndolo solo una misma pared, se descubrió otro de mayor longitud, y de menos latitud, y de muy distinta construccion, sin escalon alguno: sus paredes demuestran haber estado cubierto de bóveda de rachueta, su fondo de ladrillo, y con unas divisiones hechas de canteria, que permiten por varios conductos la comunicacion del agua de una parte á otra, y estas divisiones en su medio tienen tambien sus dejás, ó modo de comunicacion capaz para que los sujetos que entren en este baño puedan pasar de un lado á otro.

Sigue la direccion de este baño por debajo de los cimientos de la casa que nuevamente se fabricó en aquel sitio, de suerte que no puede manifestarse la delantera sin el demolimiento y erradicacion de sus cimientos, ni menos descubrirse el manantial que le surtia, que sin duda es distinto del otro y anda esparramado por las entrañas de la tierra, como se conoce de la abundancia de agua mineral que por varios y ocultos conductos concurrió á él despues que con la escavacion se logró desahogarle de la gran copia de tierra y broza que tenia, discurriéndose con grave fundamento que este manantial tiene su origen dentro del suétano de la predicha casa, adonde se ven indicios manifiestos por la agua mineral que resudá en la superficie de la tierra, extra de asegurar muchos que al tiempo que se abrieron los significados cimientos se habia descubierto un manantial que se volviera á atollar para proseguir en la fábrica de la espresada casa.

Al lado izquierdo del principal baño, se advierte otra pieza circundada de paredes desmoronadas aunque en sus cimientos muy firmes, y sin el menor desnivel, por hallarse afianzadas con sus esquinales de canteria, las que siguen por la parte del Occidente una misma rectitud, con las de los referidos baños, formando unas y otras, una sera de 24 va-

ras de largo. ~~Se puede~~ hasta ahora discurrir el objeto ó fin de esta ~~obra~~ ~~pieza~~; por no haberse perfeccionado la escavacion ~~hasta su fondo~~; pero se discurre por su situacion y direccion, ser pieza destinada para el abrigo y reparo de los que ~~entraban~~ y salian del uso de las aguas de los espresados baños.

De la descripcion y pintura hecha, se infiere cuanta estimacion y aprecio merecieron estas aguas á los antiguos que les obligó á construir edificios tan costosos y de particular arquitectura que apenas en todo el Reino se encuentran otros de semejante primor y modelo, sin embargo de haber dejado tantos y tan varios como se reconocen; esto es sin duda lo que convence su particularidad y privilegio, que debe ser poderoso y móvil para que sin el menor reparo y con la mayor actividad, se prosiga en un proyecto de tanta importancia, continuando las escavaciones con toda diligencia, hasta que se pueda perfeccionar y reducir á su primitivo tono la significada Arqueta, y se descubra la que está oculta; y mediante no puede ser asequible lo uno ni lo otro, sin la demolicion de la motivada casa, ante todas cosas practicar esta diligencia, por ser de muy poca consideracion este respeto comparado con el beneficio grande que se sigue al público; extra de ser perjudicial no solo por lo espuesto sino tambien porque por su situacion, los desgajes de sus caballerizas no pueden menos que contaminar los minerales que contienen las aguas por su contigüedad, situacion y eminencia á los manantiales, agregándose á todo lo dicho el que con la direccion y modelo que en ella se reconoce, puede su dueño á muy poca diligencia estancar y hacer peculiar y propio un beneficio que la divina Providencia estableció comun, lo que no es de pequeña consideracion, y mas cuando en el día se verifica esto mismo.

Pudiera decir mucho en punto de lo propicio y saludable de estas aguas; pero lo uno no me parece del presente asunto, y lo otro lo tengo por redundante, cuando observo que sus prodigiosos efectos las hacen tan recomendables, que los naturales las dan el nombre de Santas, como lo atesta en su obra de fuentes minerales, tratando de sus virtudes y efectos, el Dr. Bedoya, en fuerza de los varios informes que de sus felices progresos ha obtenido. Añade este doc-

to escritor que los elementos ó principios que por la análisis se averiguan en estas aguas, son de la misma naturaleza que los que se sacan de las aguas minerales de Caldas de Reyes; pero en esto no puede menos que haber padecido equivocacion, porque ni en olor, ni en sabor, ni en el temple son análogas ó parecidas estas aguas, y por consiguiente no pueden contener unos mismos principios, como se deja conocer, sin que me sea estraña esta equivocacion, por ser sumamente falibles las mas esquisitas análisis, y que no deben por lo mismo servir de lema ó guia á los médicos prudentes para dirigir sus enfermos al uso de aguas minerales, sino la observacion de los efectos que surten á los pacientes como el mismo Bedoya lo aconseja en la pre dicha obra, desengañado con la esperiencia de muchos años que ha gastado en semejantes operaciones y con el Federico Hoffman y otros autores que hablan de este particular; no obstante, si mis continuadas ocupaciones me lo permiten, tengo ánimo de dar al público un tratadillo de estas aguas que comprenda algo de sus principios, y juntamente el método y direccion para su mejor uso, pues en realidad en el día se usan sin el menor régimen ni precaucion, de suerte que á no ser tan benéficas hubieran sin duda ocasionado gravísimos perjuicios á muchos de los que las usan.

Tengo dicho y espuesto mi sentir en este particular. Santa Maria de Bertoa y Octubre 8 de 1777.—Doctor Felipe Juan Diz.

Informe del arquitecto D. Miguel Ferro Caabeiro.

Habiendo pasado al reconocimiento y vista ocular de los baños nombrados de Bertoa sitios en la feligresia de S. Juan de Carballo, con asistencia del señor D. José Esteban So-moza del Consejo de S. M. Juez Comisionado por la real audiencia de este reino para el efecto, y acompañado del doctor D. Felipe Juan Diz, médico del real acuerdo y protomédico de este reino, para la inspeccion, propiedad y calidades de las aguas de estos baños digo: haber reconocido el lugar donde se halla situada esta fábrica; el que es un terreno fangoso, circundado de pantanos y lagunas surtidas de diferentes ca-

lidades de aguas minerales, y en su centro está colocado el baño, cuyo edificio solo consiste en un receptáculo, ó Arqueta cuadrada de cantería, de á 24 pulgadas por lado, con la profundidad de nueve hasta doce pies; de cuyo fondo sube una porcion de agua mineral templada que rebosando por uno de los bordes de la Arqueta se derrama por el campo.

La estraña figura de este baño, respecto á su estrechez y desmesurada altura, me dió motivo á pensar á que esta fábrica no era destinada al intento en su antigua construccion, la que segun su estructura solo podria servir para depósito y recogimiento de diversos manantiales; conducidos por la naturaleza ó el arte á este sitio, y de aquí como de depósito comun se surtirian los baños hechos al efecto, y asi con acuerdo de dicho señor Comisionado me determiné á investigar el terreno. Para este efecto mandé abrir profundas zanjas en varios parajes, y alrededor de dicho depósito, y he conseguido hallar parte de los vestigios del baño antiguo, cuyo edificio pudo haber sido uno de los mas suntuosos de este género que han hecho los Romanos en este reino: pues en lo que se halla descubierto por la parte que mira al Occidente, tiene de estension 75 pies y mas de 90 en toda su longitud.

Reconocido lo interior de estas ruinas, se halla en medio de ellas un gran receptáculo ó baño comun de 26 pies de ancho y 33 de largo, con gradas y suelo de cantería muy bien trabajada, y á los lados piedras que por no estar descubiertas enteramente se ignora su uso por ahora: todas estas oficinas segun sus vestigios, se hallaban cubiertas de bóveda de rajuela y en el lienzo del baño que dice al Oriente está colocada la Arqueta y baño actual del manantial ó manantiales que debian surtirlo.

Con motivo de estar fabricada de nuevo, sobre lo principal de sus edificios una casa contigua al espresado baño ó Arqueta, no he podido formalizar este descubrimiento, ni por ello formar cabal idea de lo en que consiste la suntuosa fábrica de estos baños respecto se halla dicha casa edificada sobre la entrada principal de dichos baños, que por precision, y segun los vestigios, está soterrada á la parte del medio dia y debajo de las paredes de ella, la que á no estar apoyada en la del edificio antiguo, no era posible sostenerse.



por largo tiempo, respecto al sitio pantanoso en que está edificada, y los ningunos cimientos que se buscaron á las paredes de que es compuesta como he reconocido al tiempo de la escavacion.

En atencion á lo que llevo espresado, me ha sido forzoso suspender la prosecucion de este descubrimiento, mediante á la colocacion de la referida casa, pues sin que esta se verifique demolida y despejado todo el terreno que circunda los edificios antiguos, no se puede hacer idea formal de lo en que consistian en su primitiva construccion, ni menos saber de sijo de donde provienen los manantiales de agua que entran en el referido depósito, cuyo punto es el principal objeto á que se dirige esta empresa.

Para hacer ver con claridad y distincion lo que se halla descubierto, formé la inographía, ó delineacion geométrica que acompaña este escrito en la que vá representada la casa hecha sobre las ruinas del baño antiguo, y apartada de estos la capilla ú hospital, cuya fábrica se hizo por los causantes de D. Antonio Basilio de Aldao.

Si se verificare la demolicion de la espresada casa, proseguiré con las escavaciones, y de hechos los descubrimientos que se hallaren en el terreno, formaré planos de todo ello: informaré lo que alcance en el particular, y últimamente haré planos de como deberán construirse los nuevos edificios, con lo mas que halláre por conveniente, así á la salud pública á quien se dirige esta obra, como á los intereses particulares de quien la costea.

Es mi sentir que firmo en la Coruña á 13 de Octubre de 1777.—Miguel Ferro Caabeiro.

Coruña 15 de Setiembre de 1857.

ISIDORO ORTEGA.

